

Vie  
29  
Abr  
2016

## Evangelio del día

[Quinta Semana de Pascua](#)

Hoy celebramos: **Santa Catalina de Siena (29 de Abril)**

**“Te doy gracias, Padre, Señor de cielo y tierra”**

### Primera lectura

**Lectura de la primera carta del apóstol san Juan 1, 5 — 2, 2**

Queridos hermanos:

Este es el mensaje que hemos oído de Jesucristo y que os anunciamos: Dios es luz y en él no hay tiniebla alguna. Si decimos que estamos en comunión con él y vivimos en las tinieblas, mentimos y no obramos la verdad. Pero, si caminamos en la luz, lo mismo que él está en la luz, entonces estamos en comunión unos con otros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia de todo pecado.

Si decimos que no hemos pecado, nos engañamos y la verdad no está en nosotros. Pero, si confesamos nuestros pecados, él, que es fiel y justo, nos perdonará los pecados y nos limpiará de toda injusticia. Si decimos que no hemos pecado, lo hacemos mentiroso y su palabra no está en nosotros.

Hijos míos, os escribo esto para que no pequéis. Pero, si alguno peca, tenemos a uno que abogue ante el Padre: a Jesucristo, el Justo. Él es víctima de propiciación por nuestros pecados, no solo por los nuestros, sino también por los del mundo entero.

### Salmo de hoy

**Salmo 102, 1b-2. 8-9. 13-14. 17-18a R/. Bendice, alma mía, al Señor**

Bendice, alma mía, al Señor,  
y todo mi ser a su santo nombre.  
Bendice, alma mía, al Señor,  
y no olvides sus beneficios. R/.

El Señor es compasivo y misericordioso,  
lento a la ira y rico en clemencia.  
No está siempre acusando  
ni guarda rencor perpetuo. R/.

Como un padre siente ternura por sus hijos,  
siente el Señor ternura por los que lo temen;  
porque él conoce nuestra masa,  
se acuerda de que somos barro. R/.

La misericordia del Señor  
dura desde siempre y por siempre,  
para aquellos que lo temen;  
su justicia pasa de hijos a nietos:  
para los que guardan la alianza. R/.

## Evangelio del día

**Lectura del santo evangelio según san Mateo 11, 25-30**

En aquel tiempo, tomó la palabra Jesús y dijo:

«Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y se las has revelado a los pequeños. Sí, Padre, así te ha parecido bien.

Todo me ha sido entregado por mi Padre, y nadie conoce al Hijo más que el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera».

## Reflexión del Evangelio de hoy

### La vida humana es lucha

La vida humana es lucha para todos. No se nos da todo hecho. Tenemos que luchar para abrirnos camino en la vida. Los cristianos queremos vivir la vida como la vivió Cristo. Por eso, nuestra lucha es una lucha por vivir cristianamente. Los 33 años de la vida de Santa Catalina fueron una lucha por vivir cristianamente, según el camino de Domingo de Guzmán. En esta lucha, Santa Catalina consiguió algo muy importante para ser cristiano. Logró empapar su vida concreta, su vida de todos los días, de las verdades fuertes de nuestra religión. Ese saber que venía de Dios, ese saberse amada por Dios, ese saber que Jesús dio su vida por nosotros y nos la sigue dando a través de regalarnos su cuerpo y su sangre, ese saber que podemos gozar de la amistad suya y permanecer en su amor, ese saber que el camino trazado y vivido por Jesús es la mejor manera de vivir la vida humana y de encontrar sentido a nuestros días y nuestras noches, ese saber que nuestras vidas van a desembocar no en la nada y el absurdo, sino en el encuentro amoroso con Dios... Santa Catalina supo conectar estas sublimes verdades con el quehacer diario, con las grandes decisiones y con las pequeñas decisiones que tomó en su vida. Clave conectar las grandes verdades con la vida diaria. Muchas de nuestras tragedias, miedos, zozobras, dolores de cabeza... vienen de no hacer esta conexión. Los problemas diarios, los acontecimientos buenos y malos, los agradables y los desagradables... van a seguir existiendo en nuestra vida, pero se viven de manera muy distinta, si se viven conectados con esas grandes verdades de nuestra fe, o si se viven desconectados. Uno de los secretos de Santa Catalina reside aquí, por eso pudo hacer todo lo que hizo y hacerlo como lo hizo. Y desde así vivió:

- . su consagración a Dios desde bien niña
- . su ingreso en la Orden dominicana como terciaria
- . la creación de un grupo en torno a ella y su espiritualidad
- . su influencia en la vida social y política
- . su lucha por la unidad de la iglesia, cuando estaba bien dividida, con tres Papas
- . su lucha por la paz y su predicación de una cruzada
- . el cuidar a los enfermos cuando se declaró la peste en Siena
- . el escribir o dictar sus magníficas obras, que le ha valido el título de Doctora de la Iglesia

### La necesaria integración entre el hacer y el recibir

La segunda verdad en la que también Santa Catalina nos da ejemplo es la necesaria integración entre el hacer y el recibir. Tenemos una gran tendencia a poner el acento en el hacer. De hecho, cada mañana, cuando nos levantamos nos solemos preguntar ¿Qué tengo que hacer hoy? Y está muy bien que nos hagamos esta pregunta para no caer en la vagancia y así cumplir con nuestro deber. Pero pocas veces nos preguntamos de manera consciente ¿qué voy a recibir hoy? Aunque la verdad es que a lo largo del día recibimos muchas cosas, llegan a nosotros muchos mensajes, muchos aires, muchas noticias que nos afectan. La vida cristiana consiste en integrar bien este hacer y recibir. Lo del hacer lo tenemos más asimilado, por eso hay que insistir en lo de recibir... y recibir de Dios. A lo largo del día, podemos recibir muchos mensajes de Dios, a través de la lectura de su palabra, de la oración, de la eucaristía, de las relaciones con las otras personas, de los acontecimientos... Pero para poder recibir esos mensajes, es necesario tener los ojos y los oídos bien abiertos. *"Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor, no endurezcáis vuestro corazón".*

Santa Catalina supo estar a la escucha y recibir todo lo que Dios le enviaba. Sus largas horas de oración, donde el Señor se le manifestó generosamente y donde aprendía a tener las antenas de los oídos y los ojos bien orientadas para captar todos los mensajes que Señor, en medio de su gran actividad, le enviaba. Todo lo pasaba por "su celda interior", y todo lo recibido lo rumiaba, como María, en su corazón.

Pidamos a nuestro Dios que nos conceda la sabiduría de los sencillos y pequeños para que vivamos esas dos verdades que Santa Catalina vivió: que sepamos conectar las verdades fuertes de nuestra religión con nuestro vivir diario y que sepamos integrar bien el hacer y el recibir.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.  
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Nací en León y a partir de unos ejercicios espirituales en La Virgen del Camino y tras acabar el bachillerato entré en el noviciado de los dominicos de Palencia. Estudié filosofía en el convento de Cardedeu (Barcelona) y en Las Caldas de Besaya (Santander), y teología en el convento de San Esteban de Salamanca, donde fui ordenado sacerdote en 1968. Mi primer destino fue la Universidad Laboral de Córdoba y actualmente resido en Oviedo. Soy licenciado en filosofía y teología y además de dar clases de religión y filosofía en varios colegios he sido profesor en nuestra escuela de teología de Salamanca. También fui designado como formador de nuestros estudiantes de filosofía y teología, y elegido como provincial de la Provincia de España. También he dirigido tandas de ejercicios espirituales y me gusta el deporte y practicar el senderismo.

## Santa Catalina de Siena

Pero, ¿quién fue Catalina de Siena? Catalina nació en el año 1347, el 25 de marzo, día de la Anunciación de la Virgen, que ese año, coincidía con el Domingo de Ramos [1], en una casa de la calle de los Tintoreros, en el barrio de Fontebranda. Sus padres Jacobo Benincasa, tintorero de pieles, hombre devoto, de quien heredó la piedad sincera y la dulzura, y de Lapa Piacenti, de la que heredó la energía y el tesón, aunque hay que reconocer que de manera más virtuosa. Matrimonio honrado que vivía holgadamente.

Catalina que tuvo una hermana gemela Giovanna, que murió poco después, es la vigésima cuarta hija de los veinticinco hijos que tuvieron sus padres. Su madre pudo criarla personalmente, cosa que no pudo hacer con los otros hijos a causa de sus frecuentes partos. Esto, en cierta manera la vinculó más a su hija, queriendo ejercer en ella una influencia excesiva.

Coincidieron sus biógrafos en destacar que era una niña alegre y bulliciosa, y en que su encanto le hacía ser el centro del cariño del círculo familiar y de las amistades. Entre el año 1353-1354, cuando contaba con cinco o seis años, hay un hecho significativo en su vida, lo que la teología moderna llama "la experiencia fundante." [2] Tiene una visión de Jesucristo, y poco después hace su voto de virginidad. Pero sobre esto volveremos.

A partir de entonces y hasta los 15 años lleva una vida de oración intensa y de sacrificios. Esto acompañado por la lucha familiar por encontrarle marido y su resistencia.

Un año más tarde ingresa como Mantellate, o Hermanas de la Penitencia de Santo Domingo. Estos años se caracterizan por una intensa vida espiritual, en la que se afianza su relación con Jesucristo, y su fe se ve acriosolada por las sutiles tentaciones.

Sufre difamaciones y calumnias. Se va creando su familia espiritual: Se convierte en consejera de religiosos y nobles, laicos y gente de toda condición.

A la edad de 20 años, tiene la experiencia del desposorio místico con Jesucristo, que la confirma en su fidelidad. Tres años más tarde, cree haber muerto, y despierta con la claridad de los nuevos senderos que le manifestó Dios: Su espíritu experimenta una imperiosa sed de la gloria de Dios y se acriosa su amor a la Iglesia. En esta etapa de madurez, 1371-1372, comienza su actividad política debiendo salir a la luz pública.

Ante su fama creciente, el Capítulo de la Orden de Predicadores reunido en Florencia, la llama para examinarla, y se le asigna como director a Raimundo de Capua, dominico que llegaría a ser Maestro de la Orden y discípulo de la santa. Regresa a Siena –1374- y se dedica en cuerpo y alma a la atención a los enfermos a causa de la Peste Negra. Hasta su muerte será embajadora de la paz entre las ciudades italianas entre sí, y de éstas con el Papa. Intercedió para que éste regresara a Roma.

El 29 de abril de 1380, muere en Roma, ofreciendo su vida por la Iglesia que está dividida por el Cisma de Occidente.

*Sor Lucía Caram, O. P.*

---

[1] Jörgensen, dice que mientras en la Iglesia resonaba el "bendito el que viene en nombre del Señor", de la liturgia de ese día, la Iglesia, saludaba a la más ilustre hija de Siena, a la más amante esposa de Cristo, Benedicta quae venit.... Santa Catalina de Siena, Fontis, Buenos Aires p.31.

[2] Irrupción de Dios en la vida humana, en la existencia personal. Experiencia marca la vida de tal forma que podemos hablar de un antes y un después. La experiencia fundante, es una experiencia contemplativa.

## Liturgia de la fiesta

### Oración colecta

Oh Dios, que hiciste a santa Catalina  
arder de amor divino  
en la contemplación de la pasión de tu Hijo  
y en su entrega al servicio de la Iglesia;  
concédenos, por su intercesión,  
vivir asociados al misterio de Cristo  
para que podamos llenarnos de alegría  
con la manifestación de su gloria.  
Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,  
que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.

### *O bien:*

Oh Dios, que por medio de santa Catalina  
nos has enseñado a llegar  
al conocimiento admirable de tu verdad  
en el conocimiento de nosotros en ti  
y de ti en nosotros;  
concédenos por su intercesión

progresar en conocerte con tal fidelidad  
que podamos amarte y servirte  
cada día con mayor perfección.  
Por nuestro Señor Jesucristo...

#### **Oración de los fieles**

*Celebrante:*

Con oración unánime  
presentemos al Señor nuestras súplicas,  
confiando que nos escuchará con bondad.

Por los que se han consagrado a Dios en el servicio a la Iglesia y a los hermanos, para que perseveren en su esfuerzo y colaboren con generosidad a la edificación del reino de Cristo. Roguemos al Señor.

R/ Te lo pedimos, Señor.

Por los pueblos más necesitados de bienes espirituales y materiales, para que una división justa de los bienes de la tierra les ayude a construir su propio desarrollo. Roguemos al Señor.

Por todos los que necesitan nuestra ayuda, para que a nadie falte nuestra oración y caridad fraterna. Roguemos al Señor.

Por las religiosas de la Orden de Predicadores, para que, siguiendo a santa Catalina de Siena, se dediquen a la extensión de la Palabra de Dios y al servicio generoso de la Iglesia y de la sociedad. Roguemos al Señor.

Por los que nos reunimos en esta celebración, para que la Eucaristía en la que participamos nos haga sensibles a la alegría y a la necesidad de aquellos con quienes convivimos cada día. Roguemos al Señor.

*Celebrante:*

Escucha, Señor, la oración de tus hijos  
y concédenos desear lo que te agrada  
y aceptar con amor lo que nos concedes.

Por Cristo nuestro Señor.

R/ Amén.

#### **Oración sobre las ofrendas**

Recibe, Señor, el sacrificio de salvación,  
que te ofrecemos en la fiesta de santa Catalina;  
que ella nos instruya con sus enseñanzas  
para que podamos darte gracias con mayor fervor.

Por Jesucristo nuestro Señor.

#### **Prefacio**

V/ El Señor esté con vosotros.

R/ y con tu espíritu.

V/ Levantemos el corazón.

R/ Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/ Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/ Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación,  
darte gracias siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre Santo,  
Dios todopoderoso y eterno.

Y proclamar tus alabanzas en la fiesta  
de la virgen y doctora santa Catalina,  
a quien diste conocer  
tus inescrutables secretos  
y arder siempre de inmenso amor a tu Iglesia.

Ella te contempló en su continua oración

y con celo buscaba  
devolver la unidad  
donde había habido discordia.  
Siempre humilde y obediente  
exigía a la Iglesia de Cristo,  
que, recordando su misión,  
viviese siempre como fiel esposa suya  
para presentarse ante ti sin mancha y sin arruga  
al final de los tiempos.

Por eso con ella,  
junto con todos los ángeles y sus compañeros los santos,  
proclamamos gozosos tu gloria,  
cantando a una sola voz:  
Santo, Santo, Santo...

**Oración después de la comunión**

Señor, el alimento del cielo,  
que hemos recibido  
y que fue el sustento  
de la vida de santa Catalina en este mundo,  
sea para nosotros  
prenda de gloria eterna.  
Por Jesucristo nuestro Señor.